

**Informe Político del Presidente del Partido Socialista, Camilo Escalona, al IV Pleno del Comité Central**

**05 de enero de 2002**

Compañeras y Compañeros:

Vamos a iniciar la sesión de este pleno del Comité Central saludando la reincorporación del compañero Iván Paredes al Partido Socialista, le deseamos el mejor éxito en su nuevo trabajo parlamentario, y que sea un digno representante de esa espectacular primera mayoría que como candidato independiente tuvo en Arica, y que ahora, nuevamente como socialista, va a desplegar en la Cámara de Diputados. Bienvenido compañero Paredes.

Quisiera saludar también el compañero Fidel Espinoza, diputado electo en la décima región, un joven y brillante nuevo diputado socialista. También hacemos extensivo este saludo a Fulvio Rossi, que está en la misma condición.

Permítanme saludar, dada la distancia que le ha correspondido atravesar, a nuestro embajador en Naciones Unidas, Juan Gabriel Valdés, que se encuentra con nosotros en este pleno. Hacerlo también con nuestros jóvenes gobernadores que expresan la decisión del Presidente Ricardo Lagos de dar un nuevo impulso a su gobierno, y a quienes les deseamos que sean genuinos exponentes de esa voluntad, cual es, dar un nuevo impulso a las tareas de gobierno.

Hemos concluido una etapa decisiva de la vida política del país. Pero, ha diferencia del dirigente empresarial señor Ariztía que en el mes de noviembre dijo que por suerte se va a terminar esta campaña porque nos tienen aburridos las elecciones, a los socialistas no nos aburren las elecciones, consideramos que es un momento vital e insoslayable de la vida democrática del país, y esta elección tenía un significado no sólo especial sino determinante para los cuatro años que aún quedan por cumplir para el Presidente Ricardo Lagos. Medía la correlación de fuerzas entre gobierno y oposición, y en particular establecía si el objetivo trazado por el centro direccional de la derecha, en particular de la UDI, expresado públicamente en el mes de agosto por Pablo Longueira y Juan Antonio Coloma de tener un diputado más que la Concertación, medía si ese propósito iba a ser o no respaldado por la ciudadanía. Dicho de manera más directa, en este país la derecha jugó a desplazar a la Concertación de su condición de mayoría nacional y a instalarse ella con un poder fáctico e institucional que aprisionara al gobierno y determinara los próximos 4 años.

Ese propósito fracasó con el 48% obtenido por la Concertación, Ricardo Lagos y su coalición fueron revalidadas como la mayoría que tiene la responsabilidad de dirigir al país y de gobernar. Como dijimos en los días posteriores a la elección, el sentido político principal de este resultado es que el gobierno de la nación sigue firmemente radicado en el Palacio de La Moneda y no en la alcaldía de Santiago. Ese es en nuestra opinión el balance político de esta elección parlamentaria.

Eso no significa tener una mirada autocomplaciente, como se usa llamar ahora, o sacar cuentas alegres, como se decía antaño, respecto de este resultado.

Hay un primer hecho que nos interesa subrayar, Lagos sigue siendo en propiedad Presidente de la Nación, Jefe de Estado, y Jefe de Gobierno, de acuerdo con la naturaleza del régimen presidencialista existente en el país, pero junto a ello el propósito establecido en la primera reunión de nuestro Comité Central, en el sentido de orientar todos los esfuerzos para derrotar a Joaquín Lavín el 2005, ese objetivo que tiene tareas y desafíos tremendos en estos cuatro años, estamos convencidos que es una tarea alcanzable. La similitud entre el 44 % de Pinochet y el 44% de la oposición en estas elecciones, nos indican que una Concertación y un gobierno que haga las cosas como se deben hacer, harán de ese porcentaje no un piso sino que un techo. Por lo tanto, nuestra acción determinará el resultado de la próxima elección Presidencial, y entendemos que el Presidente Ricardo Lagos dio un primer paso muy importante con la definición de la agenda del próximo periodo, esto es crecimiento con seguridad social.

La mesa y la Comisión Política del Partido Socialista han respaldado la articulación de estos dos objetivos, como los núcleos orientadores de la acción gubernativa del próximo periodo. Lo hemos dicho en otras ocasiones, los socialistas sabemos bien que es indispensable crecer, que el progreso, la prosperidad, la redistribución del ingreso, la justicia social, no son objetivos que se puedan acometer con buenas intenciones sino que requieren el crecimiento del país, pero también hemos sido enfáticos en

señalar, y esta elección una vez más así lo confirmó en miles de contactos con los ciudadanos y ciudadanas de este país, en el puerta a puerta, en reuniones con las organizaciones sociales, en reuniones, mitines, conferencias, encuentros, nuevamente fluye del sentido común de nuestra sociedad la demanda de mayor protección a las personas, de más derechos sociales y de las necesidades de ampliar las libertades de que gozan chilenos y chilenas.

Por ello que desde el primer momento que tomamos contacto con el Presidente, con su gabinete, luego de esta elección, apoyamos firmemente la idea de darle más seguridad social a chilenas y chilenos. En ese sentido estamos comprometidos a trabajar por una reforma de salud que efectivamente garantice el acceso igualitario de todas las personas del país a la atención médica, y reiteramos aquí nuestras resoluciones en el sentido de valorar como la base de este esfuerzo la configuración de un fondo solidario que permita financiar, es decir, que permita realizar la equidad y redistribución en salud. Un fondo solidario que cumpla ese propósito de constituirse en la base que haga posible el acceso igualitario de todos a los servicios sanitarios, que proteja a los ancianos frente a la enfermedad, que respalde a niños y niñas, que proteja a los jóvenes y adultos de la nación chilena. Junto a ello, esperamos y respaldaremos las iniciativas que el Presidente anunció, tendientes a garantizar el aumento de los recursos para financiar la educación superior, sabemos que en este plano el país tiene un desafío gigantesco, aumentó en un 100% del año 90 a la fecha la matrícula en la educación superior del país, y de aquí al año 2010 nuevamente este 100% de hoy se doblará alcanzándose una cifra cercana a 800 mil jóvenes en la educación superior.

Estimamos indispensable generar los mecanismos de financiamiento que permitan que esos jóvenes hagan uso de su derecho al estudio y a la formación superior, y respaldamos la iniciativa que anunció el Presidente en orden a generar un organismo o institución que se haga responsable de coordinar, canalizar, y hacer más eficaz el complejo financiero en estas materias; con nuevas becas, con el mejoramiento del crédito universitario y con mecanismos que efectivamente garanticen el acceso de todos los jóvenes a la educación superior sin distingos sociales ni discriminaciones de ninguna especie, haciendo realidad el programa de la Concertación, en cuanto a que todo joven que tenga las condiciones académicas será respaldado por la Nación para poder llevar a cabo sus estudios de educación superior.

También estimamos que pasa a ser una tarea relevante incluir en la agenda adoptada por el Presidente, y como una tarea de mediano y largo plazo, la discusión del tema previsional, de la Reforma Previsional, del aumento de las pensiones como una preocupación crecientemente prioritaria en la agenda social. Al mismo tiempo que las tareas en el campo de la salud, de la educación, de la previsión, respaldamos las iniciativas que tienen como propósito darle más seguridad a los trabajadores con y sin empleo. En otras palabras, entendemos que en el corto plazo la tarea del empleo sigue siendo la prioridad del gobierno de Ricardo Lagos.

Nos felicitamos de que la estacionalidad haya tenido un efecto positivo en las últimas estadísticas al respecto, pero sin embargo consideramos que es ineludible financiar los planes de empleos de emergencia, de proveer los recursos para que estas 150 mil familias que fueron respaldadas por estos planes puedan continuar teniendo el financiamiento mínimo que sus necesidades familiares les exigen. En ese sentido, esperamos que los anuncios que se han hecho en este mes, en el sentido que esta estacionalidad permitiría en algunas zonas reducir la implementación de estos planes, esas decisiones no se lleven a cabo en la medida en que efectivamente no haya un impacto real en la disminución del desempleo en regiones gravitantes del país.

Empleo, salud, educación, previsión son aspectos medulares de una agenda que tenga como propósito darle más seguridad a chilenos y chilenas, disminuir las incertidumbres y darle, en consecuencia, mayor estabilidad a los hogares de nuestra Nación.

Lógicamente ello requiere crecer, pero también significa redistribuir, estamos convencidos que un país con más seguridad y justicia social, es un país que con mayor certeza respaldará la profundización del proceso democrático que hemos vivido en los últimos años.

Junto con estas medidas, el Presidente Lagos con la modificación de los responsables en Intendencias y gobernaciones, ha enviado una señal al país en el sentido de querer un nuevo impulso, más energía y más vitalidad, menos burocratismo y más sensibilidad social en las tareas de gobierno, un cambio en los métodos, en la relación con la sociedad, una mayor y más intensa apertura a la gente. Respaldamos ese propósito del Presidente, estamos con él.

Sabemos que muchas oficinas y escritorios con el curso de los años han visto debilitada su sensibilidad, su capacidad de trabajo o de gestión y entendemos que este es un paso ineludible en la dirección de derrotar a la derecha autoritaria y populista el año 2005.

Ahora bien, quisiera sin embargo señalar que los socialistas estimamos que el sistema de partidos políticos en Chile continúa jugando un rol esencial en el fortalecimiento de la democracia. Estos son de acuerdo con la tradición chilena, con nuestra cultura democrática ancestral, con esas raíces que no pudieron ser extirpadas por la dictadura, son actores básicos del proceso de darle al gobierno mayor apertura, más sensibilidad, más eficiencia y capacidad de gestión, entendemos este proceso con los partidos y no contra los partidos. Señalo esto al observar como la derecha reaccionaria bate palmas, dando su propia interpretación a las decisiones que el Presidente ha tomado, en particular, entendiéndolo que los anuncios del intendente de la Región Metropolitana, Marcelo Trivelli, significan una desautorización de las fuerzas políticas. Nosotros estamos por cierto contra el burocratismo, y respaldamos al Presidente para que el gobierno tenga más sensibilidad social y mejor gestión, pero como una fuerza política esencial en el país, sabemos que el autoritarismo especialmente en América latina se esconde y agazapa en la ausencia de un sistema de partidos políticos capaz de profundizar y defender la democracia. Sin las fuerzas políticas chilenas no habría existido recuperación democrática. La dictadura jugó a la destrucción de las fuerzas políticas, nosotros estamos por su fortalecimiento y en tal sentido vamos a colaborar con el Presidente, convencidos que estas fuerzas políticas tienen necesariamente que revalidar su legitimidad frente a la sociedad a través de una acción de mayor contenido social, de más alcance, de más profundidad, pero fuerzas sin las cuales el populismo y el autoritarismo podrían hacer presa de la Nación chilena.

Hemos también apuntado en estos días nuestra disposición a que el ánimo que todos los partidos legales del país expresaron ante el Presidente Lagos en la reunión convocada por él, que esa disposición positiva se manifieste en hechos concretos, nosotros también tenemos disposición a esos gestos, por ejemplo sería bueno para el país que Renovación Nacional sostuviera un acuerdo con la Concertación para formar en conjunto la mesa de la Cámara de Diputados, por lo demás esa siempre fue nuestra disposición desde el año 90 en adelante, sobre la base que una composición amplia de la mesa de la Cámara, es decir, un acuerdo Concertación - Renovación Nacional en esta materia presupone un compromiso de gobernabilidad en el Parlamento, que no modifica la condición de cada cual, que no pide que Renovación Nacional deje de ser oposición, pero que sí conlleva la tarea común de prestigiar la acción parlamentaria y de asegurar el funcionamiento del Congreso Nacional. Estamos dispuestos a una acción política que mire al país con sentido nacional, valoramos las afirmaciones que en tal sentido han realizado las fuerzas de oposición, y en particular Renovación Nacional, síntomas que indican el cansancio de ese partido con la asfixia que sufre en la alianza que sostiene con la UDI, pero en definitiva serán los hechos, los porfiados hechos los que le señalen al país la fecundidad o no, la sinceridad o no de tales afirmaciones, y esta disposición de ánimo, nosotros por cierto que también la proyectamos a la discusión de las reformas políticas.

Valoramos los enormes esfuerzos que hace el gobierno del Presidente Lagos en esta materia a través de la gestión del Ministro del Interior, José Miguel Insulza. Aún más expresamente respaldamos la voluntad de situar como temas vinculados la definición del reemplazo de los senadores designados e institucionales con la modificación del sistema binominal en el País. Una vez más el proceso vivido en estas elecciones indica que el sistema binominal es una camisa de fuerza para las fuerzas democráticas nacionales y que facilita además, por una fuerza casi incontrarrestable, el poder del dinero sobre la política. No creo que hayan sido aislados aquellos distritos en que la competencia en el seno de la oposición se dirimió no por los méritos de los candidatos respectivos sino que por la existencia de una cantidad apabullante de recursos materiales, haciendo que en último caso el factor dinero determinara el curso del ejercicio de la voluntad ciudadana.

Estamos convencidos que para tener una democracia sana, estos procesos son inseparables, que concluya la existencia de un parlamento intervenido por legisladores no electos: vitalicios o designados, y que sea elegido íntegramente por la voluntad popular, y que al mismo tiempo este parlamento tenga un sistema electoral que haya reemplazado al binominal por uno proporcional que garantice la representación de todas las fuerzas, y en que además el imperio del dinero haya sido reemplazado por el debate democrático y la voluntad ciudadana transparente que es necesaria para la estabilidad del país.

En otras palabras, en el tema de las reformas políticas los socialistas continuaremos luchando porque se puedan efectivamente eliminar los núcleos autoritarios que subsisten en la institucionalidad para que avancemos hacia una sociedad auténticamente democrática.

En este pleno también vamos a dialogar y conversar en relación al resultado del propio partido, entiendo que hay muchos miembros del Comité Central que quieren sobre esto referirse en detalle, permítanme expresar mi propia opinión en esta materia. Considero que para el Partido Socialista este resultado tiene gusto a poco, en la medida que nuestro aumento en diputados y senadores fue mínimo y no logramos todos los avances que se habían propuesto. Este resultado que conlleva a situaciones dolorosas como la no reelección de la diputada Fanny Pollarolo y del diputado Felipe Valenzuela y que no permitió la elección de otros de nuestros candidatos a quienes la dirección del partido reconoce su enorme esfuerzo con el propósito de acrecentar la votación y la representatividad partidaria. A todos nuestros candidatos y candidatas un abrazo y el reconocimiento sincero y fraternal de los socialistas por su esfuerzo.

La comisión electoral ha distribuido un estudio que muestra un aspecto que en mi opinión es sumamente relevante. Nosotros tuvimos 22 candidatos, el sistema de pactos en la Concertación nos obliga a competir en mucho menos de la mitad de los distritos. De 60 distritos competimos en 22, y en los distritos en que tuvimos candidatos y competimos, nuestro porcentaje promedio es de 27%, es decir, los socialistas somos una fuerza con una efectiva capacidad de competir democráticamente en el país por el respaldo ciudadano, y es un dato clave, es el mismo potencial que promedio tiene la UDI, no quisiera que por ello pasáramos por alto nuestras debilidades, nuestros errores porque sin duda tenemos que revisar estos resultados y discutir las medidas que hagan que este sea un piso y no un techo.

En este pleno, debemos tomar las decisiones para la realización de la Conferencia Nacional de Organización del partido para lo cual proponemos como fecha el segundo fin de semana de mayo, de tal forma que las conferencias comunales se lleven a cabo la segunda quincena de marzo, las provinciales la primera quincena de abril, las regionales la segunda quincena de abril, y que efectivamente en materia orgánica sea una instancia resolutive, para lo cual estimamos que su composición debe ser la composición del Consejo General, es decir, los presidentes comunales, provinciales y regionales más el Comité Central, autoridades institucionales que tienen, de acuerdo con el estatuto, la capacidad de tomar decisiones de forma que la Conferencia Nacional de Organización efectivamente sea un evento que decida y defina en materia de organización, y no deba consultar a uno posterior a la realización del mismo, de forma de romper esta incapacidad que tenemos muchas veces de no tomar decisiones.

Nuestra conferencia nacional de organización abordará, espero, en profundidad estas materias. No cabe duda que nuestros métodos requieren un viraje en su esencia, romper el ensimismamiento de nuestras prácticas, volcar el partido a la sociedad, mejorar el funcionamiento de nuestra estructura, su agilidad y dinamismo, probablemente tenemos estructuras demasiado numerosas y pesadas, difícil de hacer operar y funcionar cotidianamente, que afectan el funcionamiento colectivo y la toma de decisiones.

Lo que nosotros esperamos es que las resoluciones de la Conferencia de Organización signifiquen efectivamente una transformación radical de nuestros métodos y de los procedimientos de la organización partidaria.

En ese sentido, asumimos que esta conferencia de organización tiene un sentido político profundo, porque entendemos que parte de nuestras dificultades obedece a una fractura que subsiste desde el inicio de la transición entre el Partido Socialista y el PPD a la cual lógicamente hay que incluir la existencia de un Partido Radical que ha logrado crecer, que significa que ha diferencia de otras latitudes y de otros procesos en Chile no haya una sola fuerza, o más directamente dicho no exista un solo partido que represente las fuerzas progresistas o al socialismo democrático.

Al parecer las circunstancias prolongarán esta situación, no se advierte en el corto plazo que puedan haber cambios en la inercia del proceso actual. Lo más probable es que el PPD, como algunas declaraciones públicas así lo indican, intente por sí solo cubrir o resituarse los roles en el seno de la Concertación, situándolo como nuevo eje de la coalición. Estimo, que la fractura del espacio democrático o progresista de izquierda, en diferentes partidos es un tema clave, en las dificultades vividas a lo largo de la transición. La no presentación de candidatos nuestros en más de la mitad de los distritos del país es una cuestión que afecta, merma y debilita la orgánica y las fuerzas de los socialistas en más de la mitad del territorio nacional y en más de la mitad del electorado. No obstante, la voluntad que tenemos de avanzar hacia una sola gran fuerza progresista, socialista y democrática en Chile, la situación es inequívoca, es decir, la

realidad nos exige a los socialistas hacer de la Conferencia de Organización un hito en nuestro propio desarrollo, para que el Partido Socialista sea capaz de dar un salto cualitativo en el próximo periodo. De modo que invitamos a todos a que entregemos nuestro aporte en estos debates, en este diálogo que tenemos que realizar. Nuestra disposición es contribuir a la más potente y fecunda renovación organizativa y humana del partido. Cuenten ustedes con nuestra absoluta disposición al cumplimiento de ese propósito.

En el Partido Socialista, en cuanto es un partido democrático que tiene intensas luchas internas, no hay responsabilidades exclusivas, sino que debe primar la necesaria corresponsabilidad y el ejercicio compartido de las tareas direccionales, tanto desde el punto de vista de sus sensibilidades doctrinarias, como desde el punto de vista social, generacional, político e institucional.

No podría concluir sin reiterar que derrotar a la derecha el 2005, significa darle una nueva vigencia a la Concertación de Partidos Por la Democracia. El estudio electoral, al que hemos aludido, indica como la coalición ha afianzado desde el punto de vista de su electorado su carácter de ser un punto de encuentro y convergencia de la cultura progresista del país, de sus vertientes democráticas de centro e izquierda.

En nuestra opinión, no es posible buscar otro actor con la potencialidad democrática y progresista que tiene la Concertación para derrotar a la derecha el 2005. Su rol, en nuestra opinión, es esencial. Obviamente observamos las dificultades que vive la Democracia Cristiana, esperamos que las supere. Nunca ha sido nuestra apuesta el colapso histórico de la Democracia Cristiana. Nosotros como un partido arraigado en la historia de los últimos casi 70 años de vida de este país, sabemos bien, porque no hemos llegado a la lucha política ahora, que una fuerza política debe, entre otros desafíos, ser capaz de responder al reto del tiempo, debe actualizarse y renovarse, y entre otros factores debe ser capaz de vivir victorias y derrotas, aciertos y desaciertos.

En nuestros cromosomas está la amargura de haber vivido el colapso del proceso de la Unidad Popular, la pérdida de Salvador Allende y de tantos de los mejores hijos del socialismo chileno, sabemos que la vida política de un partido no es fácil, si uno asume la voluntad del servicio público de manera genuina, aquella siempre va a enfrentar dificultades, obstáculos y momentos amargos, deseamos sinceramente que la Democracia Cristiana, que sabemos vive un momento delicado y difícil supere estas circunstancias para revitalizar su proyecto democrático y se haga efectivo el compromiso común de crecimiento económico y seguridad social.

Conversaba hace pocos momentos, antes del inicio del pleno, con el compañero Arancibia, que nos visita desde Venezuela. El populismo en Venezuela; el autoritarismo en Perú; el colapso social en Argentina, diferentes tipos de autócratas, de mesiánicos, de caudillos de diferente naturaleza apuestan en América latina al debilitamiento de la democracia y a la existencia de "Gobiernos Fuertes" que someten a sus respectivos pueblos. Nosotros por el contrario, seguimos siendo porfiados y tenaces, entendemos que los males de la democracia se curan con más democracia, que la respuesta que el pueblo necesita requiere justicia social, crecimiento y redistribución y para estar a la altura de ese desafío se necesita una coalición que represente una mayoría nacional capaz de concretar ese desafío.

En nuestra opinión, el rol de la Concertación continúa siendo fundamental, entendemos que estos son los propósitos que deben animar la acción de los socialistas, hemos tenido una jornada intensa que dio un fruto muy importante: Respaldo a Lagos. A nosotros como partido probablemente no nos dio todos los frutos que esperábamos, pero en definitiva estamos acá por un sentido de país, por un compromiso democrático y no por nuestros propios intereses, por legítimos que estos sean. Sin embargo, estoy convencido que el socialismo chileno continuará siendo un actor protagónico, fundamental de la próxima etapa, aquella que debemos construir a partir de hoy.

Muchas Gracias.